

---

Presidencia: Belarús

## 1019ª SESIÓN PLENARIA DEL FORO

1. Fecha: Miércoles, 27 de julio de 2022 (en la Neuer Saal y por videoconferencia)  
  
Apertura: 10.00 horas  
Clausura: 10.55 horas
  
2. Presidencia: Sr. D. Dovgalev
  
3. Temas examinados – Declaraciones – Decisiones/Documentos adoptados:  
  
Punto 1 del orden del día: DECLARACIONES GENERALES  
  
*Situación actual de la seguridad en el área de la OSCE:* Reino Unido (FSC.DEL/269/22 OSCE+), Canadá, Federación de Rusia (Anexo 1), República Checa-Unión Europea (FSC.DEL/264/22), Estados Unidos de América (Anexo 2), Suiza (Anexo 3), Bélgica (Anexo 4)  
  
Punto 2 del orden del día: OTROS ASUNTOS
  - a) *Mecanismo de aviso y recordatorio de conformidad con la Decisión N° 10/02 del FCS (FSC.DEC/10/02):* Presidente (FSC.DEL/267/22 OSCE+)
  - b) *Actualización sobre el programa de formación de la Beca para la Paz y la Seguridad 2022 de la OSCE-UNODA para jóvenes profesionales:*  
Representante del Centro para la Prevención de Conflictos (FSC.GAL/68/22)
  - c) *Cuestiones de protocolo:* Canadá, Estados Unidos de América
  - d) *Observaciones finales del Presidente del Foro de Cooperación en materia de Seguridad:* Presidente

4. Próxima sesión:

Miércoles, 7 de septiembre de 2022, a las 10.00 horas, en la Neuer Saal y por videoconferencia

**1019ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 1025, punto 1 del orden del día

**DECLARACIÓN  
DE LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA**

Señor Presidente:

Le ruego acepte nuestra más cordial felicitación por haber concluido con éxito la Presidencia belarusa del Foro de Cooperación en materia de Seguridad (FCS), que ha coincidido con una crisis en la labor de nuestro órgano decisorio autónomo. En un momento en el que los Estados occidentales participantes de la OSCE están haciendo añicos los pilares del diálogo político-militar, nuestros amigos belarusos han desempeñado dignamente su labor, prosiguiendo de manera equilibrada la tradición negociadora del Foro, basada en el principio del consenso y en el respeto de los intereses de todos los Estados participantes de la Organización. Esa es la esencia de la diplomacia.

Durante tres meses, la Delegación rusa ha observado con asombro cómo Occidente aplicaba su primitiva perspectiva mundial a la única plataforma que quedaba en Europa para debatir problemas de seguridad militar, socavando así su funcionamiento normal. No fue iniciativa nuestra paralizar la labor del Consejo OTAN-Rusia hace casi una década. ¿Qué es lo que están tratando ustedes de conseguir ahora?

Discrepamos rotundamente de la línea adoptada aquí por los Estados Unidos de América y sus subordinados europeos con imposiciones neocoloniales, ultimátums y el ostracismo de países que aspiran a una política exterior independiente. Hemos llegado hasta el extremo de que los Estados miembros de la Unión Europea y la OTAN deciden por su cuenta si asisten o no a las sesiones plenarias del Foro, dependiendo de si la Presidencia obedece a los intereses cortoplacistas de los “amos occidentales”. Eso es absurdo. Ni siquiera podemos llamarlos “Estados occidentales participantes de la OSCE”, ya que han transmitido enfoques basados exclusivamente en bloques, relegando al olvido los principios colectivos de nuestra Organización.

Dejen de dividir a los países de la OSCE entre los que son “aceptables” y los que son “indeseables”. Dejen de imponer sus exigencias y moderen su tono aleccionador. Sus actos contradicen por completo el principio fundamental de la Carta de las Naciones Unidas sobre la igualdad soberana de los Estados. ¿O acaso eso tampoco tiene ya sentido para ustedes?

Occidente se niega a reconocer que el motivo de la operación militar especial en Ucrania ha sido la negativa durante muchos años a tener en cuenta los legítimos intereses de seguridad nacional de la Federación de Rusia. Nuestros intereses no se han tenido verdaderamente en cuenta. La maquinaria militar de la OTAN estaba estrechando el cerco alrededor de las fronteras de Rusia. Como resultado de ello, nos vimos obligados a empezar a defender por otros medios nuestra soberanía y el derecho a un futuro seguro. En esta ronda de negociaciones, la que antaño fue Gran Bretaña, Canadá y la Unión Europea han acusado de viva voz a Rusia, pero bajo el liderazgo de los Estados Unidos han estado preparando a Ucrania durante ocho años para una guerra contra nuestro país. Ahora, estos “faros de la democracia” están haciendo todo lo que pueden para prolongar el conflicto y causar el máximo perjuicio a Rusia y a su pueblo. No lo conseguirán tan fácilmente. Se lo garantizamos.

La intensificación de las transferencias de armas occidentales a Kiev podría obligar a la Federación de Rusia a pasar a una respuesta más contundente. Las características tácticas y técnicas de las armas y el equipo militar suministrados por Occidente son tales que plantean una amenaza para nuestros ciudadanos. Dadas esas circunstancias, alejaremos a los neonazis de nuestras fronteras a una distancia proporcional al alcance de los sistemas de misiles que está utilizando el Gobierno ucraniano. Después, ya veremos.

Los Estados Unidos están presionando a sus satélites europeos para que cooperen estrechamente con el Gobierno ucraniano y empeoren las relaciones con Rusia, obligándolos a entrenar a soldados ucranianos y a utilizar el territorio de esos países como zona de tránsito para los suministros de armas. Tales actos podrían desembocar en una ampliación de la zona del conflicto armado. Estimados colegas, no permitan que sus amos del otro lado del Atlántico les hagan bajar la guardia: si las fuerzas armadas ucranianas utilizan sistemas de lanzacohetes múltiples de fabricación estadounidense u otras armas de gran alcance de la OTAN contra territorio ruso, las consecuencias serán gravísimas. Les instamos a que nos escuchen; durante demasiado tiempo, los Estados occidentales no han hecho caso de todo lo que la Federación de Rusia ha tratado de transmitirles. Recuerden lo que les dije en diciembre del año pasado. ¡Escúchenos!

No cabe duda de que los objetivos y las tareas de la operación militar especial fijados por el Presidente ruso, Vladimir Putin, se cumplirán. Nuestro país ayudará al pueblo de Ucrania a liberarse del régimen de Kiev que actúa contra su pueblo y su historia, y donde los oportunistas políticos manipulan la cuestión del restablecimiento del Estado de Ucrania dentro de sus antiguas fronteras con miras a apropiarse del caudal monetario asignado por países occidentales a la junta de nazis y drogadictos. Nos dan sincera lástima todos aquellos que han sido embaucados por la propaganda estatal del Gobierno ucraniano y sus manipuladores. Dios y la Historia los juzgarán.

Quisiera decir unas palabras en relación con los intentos frustrados por parte de delegaciones occidentales de difamar a diplomáticos rusos. Sí, somos representantes del Kremlin y estamos orgullosos de ello. Nuestras actividades cuentan con un amplio apoyo de la ciudadanía de la Federación de Rusia. Utilizamos todas las herramientas disponibles para informarles acerca de la labor que se está llevando a cabo en el seno del Foro de la OSCE, y acerca de lo que dicen de ellos los satélites de los Estados Unidos. Nuestros ciudadanos les contarán muchísimo más sobre las relaciones ruso-ucranianas que un representante del

Gobierno canadiense que basa sus declaraciones en la repetición de estereotipos en vez de su conocimiento de la historia.

De una u otra forma, el invierno en ciernes y el éxito de la operación militar especial pondrá todo en su sitio. Sentiremos lástima por Europa si no recupera la sensatez.

Para terminar, permítame manifestar una vez más nuestro profundo agradecimiento a la Presidencia belarusa por su actitud profesional a la hora de gestionar los asuntos del FCS.

Damos las gracias a la Delegación de Azerbaiyán, que abandona la Troika, y damos la bienvenida a Bosnia y Herzegovina como miembro entrante de la Troika del FCS.

Confiamos en que la futura Presidencia belga, pese a su gran cercanía a la OTAN y la Unión Europea, y su condición de Estado no amistoso hacia Rusia, demuestre ser un árbitro imparcial.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy del FCS.

Gracias, Señor Presidente.

**1019ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 1025, punto 1 del orden del día

**DECLARACIÓN  
DE LA DELEGACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA**

En la sesión de apertura del pasado 4 de mayo, los Estados Unidos anunciaron que se retirarían del Foro de Cooperación en materia de Seguridad (FCS) mientras Belarús ocupara su Presidencia. Nuestra posición de principios fue consecuencia directa de la decisión de Belarús de apoyar la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania. Al permitir que su territorio fuera utilizado por las fuerzas invasoras rusas e instigar de otras maneras dicha invasión, Belarús se ha hecho cómplice de este ataque no provocado, violando con ello el derecho internacional y contraviniendo el Acta Final de Helsinki. Sus acciones también han sido totalmente incompatibles con el mandato de este Foro, que tiene por objeto garantizar la cooperación en materia de seguridad, fomentando normas de comportamiento responsables y cooperativas en los aspectos político-militares de la seguridad. Ante tales circunstancias, es lamentable que Belarús haya insistido en seguir ejerciendo la Presidencia.

Han sido tres meses interminables. Mientras ocupaba la Presidencia del FCS, Belarús ha seguido instigando la guerra de Rusia: entre las diversas formas de brindar su apoyo, cabe señalar el hecho de permitir el uso del espacio aéreo belaruso para que se efectuaran intensos bombardeos de largo alcance contra núcleos de población ucranianos y llevar a cabo acumulaciones amenazadoras de fuerzas a lo largo de su frontera meridional con Ucrania. Sin embargo, cuando se le plantean inquietudes legítimas sobre unas acciones que subvierten tanto la letra como el espíritu del Documento de Viena, Belarús desestima tales inquietudes calificándolas de “pretextos espurios”.

La decisión estadounidense de retirarse del FCS durante la Presidencia belarusa ha sido una decisión de principios, pero tampoco fue fácil. Sobre todo porque sabíamos que Rusia seguiría maltratando este Foro para sus fines propagandísticos, como herramienta híbrida, mientras continuaba su brutal agresión convencional contra Ucrania. Y aunque los argumentos de desinformación del Kremlin no tienen la menor credibilidad para ninguno de los presentes en esta sala, o para el público en general, eso no es óbice para que quedaran sin respuesta. Agradecemos al puñado de delegaciones que han permanecido en el FCS, semana tras semana, con el único propósito de refutar cada patraña, cada uno de los falsos desmentidos o evasivas y cada manipulación de la verdad sobre esta guerra no provocada de Rusia contra Ucrania y la nación ucraniana.

La única verdad es que no hay forma de defender lo indefendible, ni de justificar lo injustificable. La víctima, Ucrania, no es el agresor; el agresor, Rusia, no es un libertador; y la ley del más fuerte no prevalecerá, aunque las fuerzas rusas tampoco han resultado ser tan poderosas, como nos ha recordado nuestro colega del Reino Unido. Los delirios en torno a un Russkiy Mir (Mundo ruso) no pueden suplantar la validez de Ucrania como Estado soberano que, en virtud de la Carta de la Naciones Unidas, goza del mismo derecho a ejercer su legítima defensa como cualquier otro Estado soberano. La OTAN no está inmersa en una guerra subsidiaria y el “colectivo de Occidente” no está combatiendo contra Rusia hasta que caiga el último ucraniano. Se trata de una guerra de agresión librada por Rusia contra Ucrania. Una guerra sin parangón desde los tiempos de la “Gran Guerra Patria”, pero no es un conflicto bélico “patriótico” ni “grande” para Rusia, y tampoco será recordado como tal. Solo quedará en la memoria como el acto de agresión más flagrante desde la Segunda Guerra Mundial.

La agresión rusa está teniendo un coste humano devastador para Ucrania y más allá de ese país sus efectos están repercutiendo a escala mundial en el suministro de alimentos y energía. A lo largo de los cinco meses de duración de esta guerra, hemos sido testigos de un catálogo indescriptible de atrocidades cometidas contra el pueblo ucraniano, de la destrucción de sus ciudades, hogares, escuelas, hospitales y centros comerciales, de ataques contra objetivos civiles con descargas de artillería y bombardeos con misiles que han tenido un elevadísimo coste en términos de vidas humanas y sufrimiento. Tengan la seguridad de que esta Organización está documentando en los informes del Mecanismo de Moscú las pruebas cada vez más numerosas de violaciones masivas del derecho internacional humanitario y de abusos de los derechos humanos por parte de Rusia, así como sus vulneraciones de diversos documentos de la OSCE, incluido el Código de Conducta sobre los aspectos político-militares de la seguridad, como también lo están haciendo las investigaciones en curso de la Corte Penal Internacional y las Naciones Unidas, y también los mecanismos nacionales de rendición de cuentas.

Por nuestra parte, seguiremos apoyando a Ucrania durante el tiempo que sea necesario. Le proporcionaremos el apoyo militar que necesite para contrarrestar la agresión rusa, 7.600 millones de dólares estadounidenses hasta la fecha, desde que Rusia lanzó su ofensiva contra Ucrania. También seguiremos garantizando la ayuda económica y humanitaria necesaria para asistir al pueblo ucraniano. Este heroico pueblo tiene todo el derecho a la legítima defensa y Moscú no tiene ningún derecho a exigir su capitulación.

Ahora que termina este período de sesiones del FCS, en unos tiempos tan sombríos, Rusia debería hacer una pausa y reconsiderar la situación, y también debería reconocer que esta guerra ha sido un fracaso estratégico que le acarrearán graves consecuencias a largo plazo. Moscú puede detener esta guerra. Rusia puede optar por rebajar las tensiones sobre el terreno; puede optar por abandonar el ruido de sables irresponsable con armas de destrucción masiva y narrativas de desinformación; puede optar por retomar un comportamiento internacional responsable, en el que las naciones puedan discrepar pero no intenten socavar la soberanía y las opciones soberanas de sus países vecinos.

La era de la seguridad cooperativa se fundamentaba en la adhesión a los principios y compromisos consagrados en el Acta Final de Helsinki, a unos principios que apuntalaban tanto nuestras medidas de fomento de la confianza y la seguridad en materia de control de armamentos como la arquitectura de seguridad europea en su conjunto. Rusia ha echado por

tierra el orden de seguridad europeo y ha demostrado un desprecio absoluto por esos principios fundacionales.

Esperamos que nuestra próxima Presidencia, Bélgica, nos ayude a encontrar un camino constructivo que incluya la defensa de los compromisos contraídos por todos nosotros. Pueden contar con todo nuestro apoyo en estos difíciles momentos para el FCS. También deseamos dar la bienvenida a Bosnia y Herzegovina en la Troika.

A título personal, y dado que esta será mi última intervención en el FCS, me entristece dejar nuestro Foro en un estado tan lamentable. En los tres años que llevo aquí, he vivido momentos destacados, como la Presidencia de los Estados Unidos del año pasado, y también momentos críticos, sobre todo la madrugada del 24 de febrero y los cinco meses transcurridos desde la brutal invasión rusa. Me siento honrado de haber colaborado con tantos diplomáticos y militares que siguen comprometidos con los principios fundacionales de esta Organización. Ojalá todos compartieran ese nivel de compromiso. Me despido de ustedes con el ferviente deseo de un futuro mejor.

**1019ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 1025, punto 1 del orden del día

**DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE SUIZA**

Señor Presidente:

Como todos hemos podido comprobar desde el 24 de febrero de 2022, la arquitectura de seguridad europea ha sido gravemente dañada y cuestionada. Esperemos que esos daños no sean irreversibles. Todos estos decenios de esfuerzos en el seno de la OSCE y del Foro de Cooperación en materia de Seguridad (FCS) para fomentar la confianza y la seguridad entre los Estados participantes han demostrado ser insuficientes, y lamentablemente se han perdido. Con su escalada en torno a la agresión militar contra Ucrania, que condenamos con la máxima firmeza, Rusia ha abandonado nuestro compromiso común de luchar por la resolución pacífica de los conflictos en la región de la OSCE. Suiza insta a Rusia a que ponga fin a todas las hostilidades y retire sin demora sus tropas del territorio ucraniano. Reiteramos nuestro llamamiento urgente para que se respeten estrictamente tanto el derecho internacional humanitario como las normas internacionales en materia de derechos humanos. También condenamos la participación de Belarús en la agresión militar rusa. Seamos claros: nada, repito, no hay nada que pueda justificar esta guerra y la pérdida global de vidas humanas que está causando.

Señor Presidente:

Suiza sigue concediendo gran importancia al papel de la OSCE como la mayor organización de seguridad regional del mundo, y al FCS como uno de sus dos órganos decisorios permanentes. Por ese motivo, valoramos mucho nuestros debates en este Foro y pedimos su continuidad. Suiza considera que el FCS es una importante plataforma de diálogo en la que todos deberíamos poder expresar opiniones divergentes de forma abierta, transparente y constructiva. El Foro ha sido, es y debe seguir siendo un importante elemento de contribución “[al] fortalecimiento [de] la seguridad y la estabilidad mediante la negociación de medidas concretas encaminadas a mantener o reducir al mínimo los niveles de fuerzas armadas, de acuerdo con las necesidades legítimas de seguridad, comunes o individuales, en Europa y fuera de ella”, tal y como se recoge en la decisión por la que se establece el FCS, que figura en el Capítulo V de la Declaración de la Cumbre de Helsinki de 10 de julio de 1992. Aunque la situación actual pueda suscitar serias dudas sobre si la cooperación y la confianza mutua entre todos los Estados participantes llegarán a restablecerse en un futuro próximo, debemos mantenernos unidos en nuestro objetivo común de esforzarnos por lograr una coexistencia pacífica y respetuosa, para nosotros mismos y para

las generaciones venideras. Todos debemos velar por que nuestra Organización tenga la capacidad de ser un agente destacado en la resolución de conflictos y en la rehabilitación posconflicto, tal y como fue concebida en su origen por y para nosotros, los Estados participantes de la OSCE.

Señor Presidente:

Hoy se celebra la última sesión del FCS bajo la Presidencia belarusa antes de la “pausa estival”. La Delegación suiza desea dar las gracias al Embajador Dapkiunas y a su muy competente equipo, especialmente al Consejero Denis Dovgalev y al Coronel Pavel Khatsianouski, por haber presidido las sesiones del FCS en un formato reducido durante los últimos meses, habida cuenta del complejo y delicado contexto en que nos encontramos. Reconocemos y elogiamos sus esfuerzos a título personal al haber ejercido la Presidencia del Foro de forma muy adecuada, imparcial y profesional. Dado que el Embajador Dapkiunas está ausente hoy, les ruego le transmitan este mensaje.

Señor Presidente:

También nos gustaría aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento a Azerbaiyán, ahora que abandona la Troika del FCS. Mirando al futuro, damos la bienvenida a Bélgica como Presidencia entrante del FCS y aseguramos a nuestros colegas belgas que pueden contar con nuestro firme apoyo. Aunque la evolución de la situación puede ser imprevisible y volátil, el FCS seguirá reuniéndose periódicamente. Estamos convencidos de que el Embajador Nagant de Deuxchaisnes y su competente y comprometido equipo sabrán marcar el rumbo correcto y realizarán todos los esfuerzos necesarios para garantizar una Presidencia equilibrada y adecuada en beneficio de todos los Estados participantes.

Gracias, Señor Presidente.

---

**1019ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 1025, punto 1 del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE BÉLGICA**

Gracias, Señor Presidente.

Bélgica suscribe plenamente la declaración efectuada por la Unión Europea. No obstante, permítame añadir algunas observaciones, tanto a título nacional como en calidad de Presidencia entrante del Foro de Cooperación en materia de Seguridad (FCS).

Permítame comenzar dando las gracias a quienes han expresado su apoyo a nuestra próxima Presidencia del FCS.

Hace cinco meses, Rusia, con el apoyo de Belarús, inició una guerra injustificada y no provocada contra Ucrania, incumpliendo sus obligaciones en virtud del derecho internacional, así como los compromisos conjuntos de la OSCE. A día de hoy, el pueblo ucraniano sigue sufriendo por defender su integridad territorial, mientras Rusia continúa pisoteando sus compromisos y los fundamentos básicos del multilateralismo.

En la inauguración de la Presidencia belarusa del FCS, tomamos nota de la intención de la Presidencia de ejercer su función de manera meramente técnica y manifestamos nuestra esperanza de que lo hiciera respetando nuestros principios comunes. Hoy podemos confirmar que, efectivamente, la Presidencia belarusa ha sido de carácter técnico. Sin embargo, es lamentable que durante este período Belarús no solo haya seguido facilitando la guerra de agresión rusa contra Ucrania, sino que existen indicios de que incluso ha intensificado su apoyo, violando así una vez más los principios sobre los que se fundamentan la comunidad internacional, nuestra Organización y este Foro.

Hace tres meses, dimos la bienvenida a Bélgica como miembro entrante de la Troika del FCS. Hoy tenemos asimismo el placer de dar una calurosa bienvenida a Bosnia y Herzegovina como nuevo miembro de la Troika. Confiamos en que nuestra cooperación sea estrecha.

Para finalizar, Señor Presidente, Bélgica ha expresado en reiteradas ocasiones su convicción de que el FCS y el diálogo político-militar aportan un valor añadido, pero que para ello es imprescindible que se haga un uso correcto de este Foro. Hoy nos encontramos lamentablemente en una situación en la que sigue siendo imposible funcionar con normalidad, ya que las circunstancias sobre el terreno siguen condicionando en gran medida

la labor del FCS y los debates que se celebran en su seno. Por ese motivo, Bélgica, como titular entrante de la Presidencia del FCS, se verá obligada a reflejar esta deplorable situación actual en su programa de trabajo para el tercer trimestre del año. Seguimos en estrecho contacto con los Estados participantes, el Presidente en Ejercicio y la Secretaría mientras ultimamos nuestro programa de trabajo, que distribuiremos tan pronto como esté finalizado.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy. Gracias, Señor Presidente.